



# LA RELACIÓN TUTOR-TUTORADO: IMÁGENES E INTERACCIONES QUE RECREAN Y CONFIGURAN LOS TUTORES. UN CASO EN EDUCACIÓN SUPERIOR

ELDA ALICIA RIVAS QUIÑONES

CENTRO DE BACHILLERATO TECNOLÓGICO AGROPECUARIO NO. 3, DURANGO, DGO.

[elda\\_rivas@hotmail.com](mailto:elda_rivas@hotmail.com)

ANA MARÍA ACOSTA PECH,

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE DURANGO

[aapech@gmail.com](mailto:aapech@gmail.com)

## Resumen

Se presentan resultados de una investigación exploratoria de corte interpretativo, que busca indagar desde las voces de los tutores, los sentidos y atribuciones asignadas a la tutoría, ello en una institución de educación superior. En este trabajo damos cuenta de un componente analizado entre la gran diversidad de temas estudiados, es decir, aquel referido a la interacción que se piensa (genera) entre el tutor-tutorado. Consideramos que desde este pueden emerger algunos rasgos de las definiciones y prácticas cotidianas (no exentas de conflicto) en relación a la tutoría. Para el análisis se retoman las transcripciones de entrevistas semiestructuradas, con enfoque narrativo; después de procesar, analizar, comparar y discutir sobre la información obtenida (construida), se concluyen dos cosas principalmente: La interacción que se configura desde la prácticas (asimétricas, menos democráticas, no dialógicas) relatadas, parecen conducir en un empobrecimiento de la efectividad del proceso interactivo que debe en teoría, conducir a una educación-formación reflexiva, crítica y creativa, en los educandos. Por otro lado, encontramos que las propias experiencias de los profesores tutores son el contexto en el que se reconfigura y se significa la acción tutorial, es decir, son los antecedentes personales formativos de los tutores (creencias, saberes), así como como los rasgos institucionales y sociales (más que pedagógicos) los que tienen mayor peso a la hora de la construcción de sentido acerca de la tutoría, y por lo tanto, a la hora del propio proceso interactivo.

**Palabras clave:** Tutoría, educación superior, interacción, tutores.





## Introducción

La calidad en la educación y por lo tanto en las instituciones encargadas de brindarla, es un tema que aparece de manera reiterativa en diversos medios y de diversas formas, ello obedece al fenómeno de globalización que conlleva cambios en el escenario mundial que a su vez, hacen aparecer la demanda de estudiantes competentes de forma integral, que en el futuro se integren a una mercado laboral, profundamente complejo, incierto y cambiante. En México tales desafíos parecen estar lejos de alcanzar, y ello se señala también de manera permanente, en los diversos informes que destacan las problemáticas que enfrentan las instituciones de educación superior y que se reflejan de alguna manera en sus egresados (ANUIES, 2011, Tuirán, 2011). Como una respuesta a este contexto, la tutoría académica aparece como una estrategia formulada por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior a partir del año 1999, para incidir en su organización, su funcionamiento y sus resultados (ANUIES, 2000).

Así, con la Reforma Integral de Educación Superior *la tutoría* se convierte en una acción que de manera generalizada, se impulsa en los centros educativos, y ello, con los propósitos centrales de abatir índices de cobertura, deserción, reprobación y bajo rendimiento académico de los estudiantes. Con estos referentes, se va perfilando la figura del tutor; aquel profesor que además de realizar diferentes actividades y funciones, deberá convertirse en un “acompañante” cercano para el estudiante.

Tales premisas que se fundamentan a nivel teórico y concretan a nivel normativo, orientan las visiones, expectativas y prácticas de los actores en las instituciones educativas concretas, en especial de aquellos que son nombrados como tutores. De ahí que, nos preguntamos acerca de los dilemas, tensiones y/o complementariedades que a nivel concreto, experimentan estos actores, dado que se les sitúa desde la política nacional como los actores centrales y más determinantes en este programa-estrategia en el terreno de la educación superior. Situación compleja y problemática por las múltiples determinantes del trabajo académico a nivel universitario, y las diversas funciones (y expectativas) que tiene que cumplir un profesor ante sus estudiantes, ante la institución y ante la sociedad en general, y ello, en un contexto de evaluación y control permanente (Sacristán, 2013).

A casi 20 años de los primeros esfuerzos gubernamentales relacionados con las nuevas formas de intervención educativas en las universidades, han proliferado los estudios que buscan caracterizar, así como explicar los procesos y los resultados relacionados con la acción tutorial, este trabajo forma parte de este cúmulo de esfuerzos.





La investigación que dio origen a este informe, tuvo como objetivo conocer la visión que tienen en relación de la tutoría, los docentes-tutores de una facultad de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Para ello fue importante adentrarnos en cómo ellos significan (otorgan sentido) y vivencian su práctica en relación con esta tarea; adentrándonos especialmente, en las imágenes, procesos e interacciones que se recrean en situación de entrevista narrativa. Uno de los objetivos específicos de nuestro estudio establece que se pretende: “Caracterizará partir de las interacciones desplegadas y los procesos desarrollados durante la tutoría, los rasgos principales de las prácticas tutoriales y desde ahí, perfilar algunos rasgos del modelo de práctica tutorial ejercida” (Rivas, 2014).

Es importante resaltar que la entidad en la cual se llevó a cabo la investigación fue la Facultad de Trabajo Social (FTS), instancia de educación superior de origen profundamente humanista, y cuyos docentes la mayoría son mujeres, rasgos entre otros, que implican una posición (y asunción) particular acerca del fenómeno estudiado (la tutoría). Nuestra hipótesis inicial suponía que el contexto formativo y laboral de los tutores impregna de manera fundamental las significaciones y sentidos atribuidos a esta labor profesional que se conjuga (no sin complicaciones) con la docencia, la investigación y la difusión en los centros educativos, como éste, de nivel superior.

El contenido del trabajo que se presenta se organiza en dos apartados, el primero de ellos refiere a los aspectos metodológicos del estudio y el segundo a la discusión que se genera a partir de los datos construidos a propósito de la investigación. Finalmente, en otro apartado se cierra la discusión con algunas conclusiones, ponderando los hallazgos y algunas de sus implicaciones.

## Metodología

Dado que la investigación que produjo este informe, tuvo como objetivos comprender los significados, percepciones e intenciones de un grupo de profesionales de la educación superior, en su rol de tutores académicos, se adhiere al paradigma hermenéutico interpretativo de la realidad social, es por ello, que también la construcción del problema de investigación como la lectura de los datos, se hace desde diversos paradigmas teóricos entre ellos el constructivismo social (Gergen, 1996) y diversas teorías que estudian la cognición situada (Rogoff, 1993; Bereiter 1997).

El paradigma hermenéutico, supone que la obtención del conocimiento en un proceso interpretativo para comprender la realidad, generando un círculo hermenéutico, el que Dilthey (citado en Martínez, 1999) define como: “[...] movimiento que va del todo a las partes y de las partes al todo tratando de buscar el sentido (p.113).





En este estudio y acorde a los paradigmas señalados, se optó como técnica de investigación la entrevista semiestructurada, aunque no propiamente narrativa si con algunas de sus características, ello tomando en cuenta que se requiere captar el significado que los tutores dan a lo que hacen, lo que experimentan y lo que asumen, todo ello en el marco de una política y un programa institucional determinado, en este caso, el Programa Institucional de Tutorías (PIT) de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED). Acorde a la técnica elegida, se realizó una guía de entrevista con tópicos generales para orientarla. El número de tópicos de la guía fue reducido a siete, aunque de ellas surgieron una gran variedad de temas que fueron abordados a lo largo de los encuentros con los tutores. Se entrevistó a 11 del total (22) de los docentes contemplados como “tutores” (por la “Coordinación de tutorías” de la FTS).

Se determinó seguir la muestra diversa o de *máxima variación*, ya que buscamos estudiar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno además de “[...] documentar la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades” (Creswell, 2005, citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 97). De aquí que también, se pretendió a la hora de seleccionar a los entrevistados, que la muestra fuera diversa por ejemplo, en cuanto el tipo de nombramiento como docente, antigüedad en la facultad, experiencia como tutor y tipo de formación (aunque la mayoría de los tutores tiene formación en trabajo social).

La recolección de datos se realizó durante los meses de marzo a mayo de 2014. Una vez que se desarrollaron las entrevistas se procedió a la transcripción de las grabaciones en el software Word 2010 y se convirtieron en archivos de tipo texto. El programa Altas.Ti, fue útil, para realizar la organización, selección y análisis de la información.

En la búsqueda de calidad y credibilidad del estudio se realizó la triangulación de los datos obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas y aquellos datos provenientes de un diario de observación que se realizó desde el inicio del periodo de recogida de datos. Por otra parte, se cuidó especialmente que las transcripciones fueran lo más fiel posible. Así mismo, se llevó a cabo un procedimiento de triangulación con los datos al hacer diversos cruces, primero por las respuestas dadas por los sujetos entrevistados, luego por las inferencias elaboradas en cada subcategoría, y finalmente por cada categoría. Resultado de este trabajo, es la coherencia y verosimilitud de las conclusiones presentadas por cada categoría analítica, las cuales pretenden un sentido de totalidad integrada y significativa (Cisterna, 2005). Tratándose de una investigación exploratoria, se propone continuar el estudio con otras estrategias de triangulación que brinden solidez a sus hallazgos y conclusiones. A continuación





exponemos el trabajo realizado para una de las cinco grandes categorías, alrededor de las cuales se organizó y se analizó el material empírico.

### **Mapeando las interacciones entre tutor-tutorado**

La actividad tutorial según se plantea en diversos documentos normativos y teóricos acerca del tema, se basa esencialmente en las diversas interacciones que desarrollan el tutor con sus tutorados, por lo tanto, el proceso interactivo que se establece entre los estudiantes, entre los tutores y los estudiantes, así como entre otros factores del proceso tutorial tienen gran significación en la consecución de las metas educativas de cualquier institución de educación.

Para Olmsted (1981, citado en Elizarrás, Martínez y Vega, 2005) por ejemplo, la interacción entendida como una acción o influencia recíproca entre el estudiante con su tutor, es uno de los rasgos esenciales que se distingue en las reuniones de tutoría, así mismo, este autor aclara que “el proceso de interacción deber ser concebido como una corriente continua de actos, con palabras, símbolos, reacciones, gestos, posturas, etcétera” (p.6).

En general, se entiende a la interacción como un aspecto o función de la comunicación, que incluye la influencia mutua que se ejerce entre los que interactúan y a su vez, posibilita que los participantes en el proceso se modifiquen sustancialmente (Ojalvo, 1999 citado en Álvarez, Aguilar, Marín y Torres, 2012).

Coincidimos con estos autores en que la interacción entre tutorado y tutor tiene como finalidad el incentivar la participación de manera activa, crítica y autónoma de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje así como, propiciar el desarrollo socio-cognitivo y la reflexión. De ahí que se entienda en este estudio a la interacción, como el componente esencial del proceso comunicativo que se establece entre el tutor y los estudiantes, dicho proceso no puede ser posible sin un intercambio sistemático y positivo en función de los propósitos a lograr.

Tomando en cuenta lo anterior, para el análisis de las interacciones entre tutor y tutorados, se clasificaron los contenidos de sus discursos de los tutores, en función de dos aspectos fundamentales: los temas que predominan, (atendiendo a si los mismos se centran en la tarea o en las relaciones) y considerando un criterio funcional, es decir el propósito de la interacción. En este sentido, encontramos que los temas que predominan se centran más en la forma y funcionalidad de las relaciones, así mismo, los propósitos de las interacciones están en lo general, mayormente orientadas originar y mantener precisamente la relación de confianza y empatía. Dos formas de relación que contribuye más a un modelo de tutoría centrado en la solución de aspectos emocionales que de orden académico-





intelectual. Observamos que el contexto institucional (incluido en él el aspecto formativo de los tutores, su género y su experiencia profesional) tiene gran peso en la definición de los contenidos, tipos y dimensiones de la interacción aquí analizada.

Por otra parte, resulta interesante como los tutores entrevistados asumen la interacción como una especie de participación por parte del tutorado, participación que forma parte de un tipo de *contrato implícito* y consensuado, donde el tutorado contribuye con su presencia y un tipo de aporte específico y donde el tutor parece tomar la posición de emisor, de ahí que se vislumbre la interacción como un tanto unidireccional. Al respecto, Barbera (2006) aclara que:

[...] la interacción añade la respuesta y el encadenamiento de comprensiones mutuas realizadas mediante el lenguaje. De este modo, la interacción es un diálogo que posibilita la construcción de conocimiento entre otras cosas, mientras la participación supone simplemente “estar ahí e intervenir”, pero no precisa de una respuesta contingente, ni necesariamente la provoca (p. 161).

Así mismo, mediante el análisis se vislumbra que el tutor enfatiza la relación basada en la confianza y la empatía, así como el apoyo emocional como aquella forma en que puede influir en los estudiantes. Despierta el interés que no aparezcan en los relatos otras formas de interacción con sus tutorados en el intento de influir (y hacer reflexionar a) en los mismos, como por ejemplo: la discusión centrada en la práctica; la estructuración del contexto y las experiencias planificadas de aprendizaje (Shorrock y Calderhead, 1997).

Por otra parte, muy pocos tutores señalan haber diseñado estrategias educativas individuales para sus tutorados que contribuyan de manera concreta a un mejor desempeño académico; lo académico como objetivo de la tutoría sólo es abordado de manera ligera asociado a un tipo de ayuda “para estudiar” o “aprobar”.

La interacción observada mediante los discursos de los docentes-tutores entrevistados en este estudio, efectivamente, parece propiciar la comunicación entre los tutores-tutorados, como elemento indispensable no solo en el desarrollo de los procesos cognoscitivos, sino y en especial, personales-emocionales, por lo tanto, en la configuración del sistema de comportamientos, a partir de la estimulación del sentimiento, la empatía y la identificación afectiva con el tutorado.

## Conclusiones

Observamos relatos que enfatizan en primer lugar, el aspecto de la información y en segundo lugar de la mediación, se insiste en la trascendencia de la tutoría pero se “iluminan” o “resaltan” aspectos que se





pueden ser desarrollados por una persona bien intencionada, de ahí que se vislumbra un modelo de tutoría donde el tutor aparece como confesor (tipo sacerdote), una persona con autoridad moral y/o profesional superior y ciertas actitudes y disposiciones personales, para conducir y/o abogar por otra, en una relación que promueve la confianza y la empatía, con capacidad para estar en cualquier lugar y en cualquier tiempo. En congruencia se observa un joven estudiante de licenciatura, un tanto pasivo en el análisis y reconfiguración de su problemática.

Consideramos que a pesar de que desde el punto de vista teórico-normativo se insiste en las transformaciones que los actores educativos en especial los tutores debería emprender para convertir el proceso educativo en un proceso de crecimiento para todos los sujetos participantes, es decir, en un proceso comunicativo dialógico, con preponderancia de relaciones horizontales entre docentes y estudiantes, de colaboración e influencia mutua y donde el alumno asume un papel activo y protagónico; se constatan en este estudio algunas problemáticas que muestran en lo general, procesos tutoriales más orientado a la consejería y/o centrada en un contenido informativo (orientación-instrucción) (no sólo de tipo administrativo-escolar, sino acerca de como "conducir la propia vida"), así como, un contenido más orientado a la terapia, en donde el tutor adquiere frecuentemente el rol de confesor y/o de mediador entre el tutor y los maestros, los servicios escolares, los padres, u otros servicios (sobresalen los de tipo terapéutico).

En estos las representaciones de los tutores acerca del tutorado, sus "problemáticas" y sus acercamientos como tutores, pareciera aún prevalecer una concepción tradicional del estudiante como objeto de enseñanza y como "aquel que "adolesce" por su propia edad biológica y/o condiciones familiares, geográficas culturales o económicas, desde aquí se piensa la intervención y se configura la relación, misma que contribuye a redundar en un empobrecimiento de la efectividad del proceso interactivo que debe en teoría conducir a una educación-formación reflexiva, crítica, creativa, y sobre todo de capaz de hacer que el individuo sea el que proponga su ruta de acción para transformar su actuar en las relaciones que establece con el medio, las personas y consigo mismo. Un modelo interactivo donde el estudiante (adulto) tutorado sea el sujeto protagónico en el mismo proceso. Condición de sumo complicado a lograr, en una institución donde formación y género de la planta docente se conjugan con otros factores sociales e institucionales en la configuración entre otras, de las prácticas tutoriales. Coincidimos con Álvarez, Marín y Torres (2012), en el sentido de que la caracterización de las *interacciones comunicativas*, su conceptualización, sus posibles tipos y estructuras,





así como el contenido de las mismas, permite reconocer que subsisten problemáticas que complican la aplicación consecuente de este concepto en la práctica educativa concreta.

## Referencias

- Álvarez, N., Marín C., Torres A. (2012). La interacción tutor-estudiante en la educación superior. Un acercamiento a su diagnóstico. *Revista Humanidades Medicas*. Recuperado el 20 de octubre de 2014 de, <http://www.humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/view/341/157>
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2011). *Programas Institucionales de tutoría*. (3a. ed.). México: Autor.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2000). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas desarrollo una propuesta de la ANUIES*. Recuperado el 22 de septiembre de 2014, de. [tments/careers/plancareer/deciding-your-future.htm](http://www.anui.es/tments/careers/plancareer/deciding-your-future.htm)
- Barbera, E. (2006). Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: Una Perspectiva Socio-constructivista. En: Montes, M. Jerónimo y otros. *Educación en red y tutoría en línea*. México:UNAM
- Bereiter, C. (1997). Situated cognition and how to overcome it. En D. Kirshner y J. A. Whitson (Eds.), *Situated cognition. Social, semiotic and psychological perspectives* (pp. 281-300). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación, como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14 (1), 61-71. Recuperado el 05 de enero de 2014, de <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a6.pdf>
- Elizarrarás, P., Martínez, N. y Vega, M. (30 de octubre de 2005). *Integración y funcionamiento de equipos de trabajo, conformados por sujetos en proceso de formación como investigadores*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Hermosillo, Sonora.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones Aproximaciones a la construcción social*. México: Paidós.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. (4° ed.). México: Mac Graw Hill.
- Martínez, M. (1999). *La Nueva Ciencia. Su Desafío, Lógica y Método*. México. Editorial Trillas. Primera Edición.
- Rivas (2014). *La Tutoría en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango: Imágenes, procesos e interacciones desde los tutores*. Tesis de maestría. Universidad Pedagógica de Durango.







- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del Pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Sacristán, J.G. (2013). *En busca del sentido de la educación*. Madrid: Morata.
- Shorrock, J. y Calderhead, S. (1997). *Understanding Teacher Education: Case Studies in the Professional Development of Beginning Teachers*. Bristol, PA :RoutledgeFalmer.
- Tuirán R. (2011). *Los jóvenes mexicanos: situación actual y desafíos recuperado el 10 de junio de 2013*, de <http://www.tutoria.unam.mx/EUT2010/.../seminario/minuta1febrero2013.docx>

